no vibran hov al unisono nuestras esperanzas y reafirmamos nuestra fe en la patria y sus destinos y por ello también vemos en la Marina de Chile, al vunque torjador del espíritu de

Al invocar, pues, el nombre del Capitán Prat en esta hora en que las ansiedades de una nación se guían por el afán de decir y escuchar la verdad, es oportuno que recordemos aquellas palabras que re-

suenan siempre entre nuestros marinos:

"Capitán Prat, padre nuestro, desde el firmamento de tu gloria, derrama luz inextinguible sobre los senderos de Chile para que sea grande y feliz en la paz; v si un día, el huracán de la guerra azota nuestro suelo patrio, condúcenos con los destellos de tu espada indómita, hacia donde se triunfa o se muere".

Exposición retrospectiva de Antúnez 20.5.5

"Lo que sueño -declaró cier_ | ta vez Matisse— es un arte de equilibrio, de pureza, de tranquilidad, sin asunto inquietante o que motive preocupaciones... un lenitivo, un cal-mante... algo así como un có-modo sillón".

Nemesio Antúnez no ha expresado, que lo sepamos, nada que explique su intención. Pero, tratandose de un pintor, no es a la palabra a la cual deba_ mos recurrir. Para eso están

sus oleos, grabados y acuarelas.
"El muro", es inquietante, con
formas de fantasmas larvarios; "Multitud en la nieve", es como una evocación, entre vértigos, de lo que podemos contemplar mirando hacia la tierra desde la ventana de un avión: "Mantel rojo", equilibra el desequilibrio de un ajedrezado con oleaje: "Punta Arenas", con un sol enorme y sangriento, lleva el pensamiento a una eminente colision con la tierra: "Charcas rojas", en fin, es un cuenco que recibe los derrames de heridas cosmicas.

Visión de catástrofe es la que nos ofrece. Ahí están los hacinamientos de tablas azules, avalanchas, cordilleras negras, erupciones de piedras de los volcanes, incendios y lluvias en el

Lo soledad, el tedio y el vacio, son los verdaderos asuntos en la pintura de Nemesio Antúnez. Sucesivamente ha pintado: mul titudes, tenedores, manteles cuadros, volantines, playas desoladas, Valparaiso, aves mari_

Quinchimali y charcas. Subyacente fluye el mismo designio sombrio: consagración a la tris_ teza

El oficio de este pintor deriva de la técnica del grabado. Del uso del blanco y el negro. Todo lo que realiza se apoya en este juego doble, en el que el des equilibrio, por razones de simbolismo, está a favor de los tintes oscuros y sombrios. De ani la sensación de ahogo y desaho. go funeral.

Sus predilecciones por el color, cuando se decide a abandonar el aprendizaje de grabador que lleva en su bagaje, lo llevan a escoger tintes coagulados de rojos y amarillos, de azules minerales y verdes frios. Sin mu cho esfuerzo, caemos en la cuenta de que es el mismo simbolismo enebrista de los blancos y los negros que reaparece en su paleta.

Hay en Antunez rara conciencia para organizar, articular y componer formas; su oficio es riguroso y refinado, aun en la aspereza de sus asuntos. Se di_ ria que es siempre un artifice cuidadoso. El pintor, sin embargo, no logra dominar por entero el color. De allí la sensacion que producen muchos de sus cuadros: grabados pintados al ôleo, o los serios reparos con que habriamos de considerar muchas de las telas recientes por la dureza de sus entonacio_ nes. El acuarelista, sin embargo, es siempre delicado y casi etereo. La pintura chilena sera sierapre hermoso de ver VICTOR CARVACHO uas que emigran, embrujos de i

un breve ensayo titulado flexiones sobre América", tado a poco de aparecer y reeditado en seguida, sostiene que el bullado materialismo del norteamericano es un mito absurdo, "Ya he dicho -escribe-que el pueblo norteamericano s el menos materialista de los pueblos modernos que han llegado a la mayoria de edad industrial. Pocas cosas, a mi entender, son más hipócritas que los sempiternos comentarios que no cesan de hacer los europeos en cuanto al presun-to materialismo norteamerica-

Conviene que tomemos en cuenta estas cosas. No nos disparemos lanzas en ristre conira las estadísticas ni nos pongamos a discutir con un filósoto. Es lo mejor que podemos hacer, si no deseamos que la testarudez prevaleza. Importa mucho en estos días examinar nuestras ideas y creencias sobre un tema tan vital para la historia del hombre contempo-

Del Almirante O'Ryan

Del ex Vicepresidente de la República y ex Ministro del Interior, Vicealmirante O'Ryan, hemos recibido la siguiente car-

Respetado señor Director:

El 9 del presente se publicó en el diario que Ud. tan dignamente dirige, un artículo titulado: "El Almirante O'Ryan".

Lo he leido lleno de emoción porque su contenido es el reconocimiento generoso a una vida dedicada por entero al servicio de la Patria.

Fue la Escuela Naval mi cuna y la Marina me hizo hombre de luchar y vencer; por eso siem-pre le estoy dando las gracias a mi garrida institución por todo y por haberme inculcado pro_ fundamente los sentimientos del honor y del sacrificio.

Le ruego sehor Director, expresar al señor "Frajadi", autor del artículo, mi reconocimiento y mi gratitud por su recuerdo y la única forma de agrade_ cerle es continuar mi vida siendo fiel a sus expresiones.

Lo saluda con toda atención y especial afecto,

FRANCISCO O'RYAN Vicealmirante (R)

Con motivo de la c cesa, cuyos orígenes y consecuencias son peculiares y nada ción usurpa tienen que ver con nuestros propios problemas, volvemos a caer en la tentación peligrosa de exigirle a la democracia una perfección que está lejos de encontrarse al alcance de los seres humanos. Por ese camino, la ataçamos con violencia y pensamos que, en los días en que las limitaciones del régimen provocan inevitables tumultos, no hay más remedio que echarse en los brazos asaz oportunistas de la dictadura.

No obramos como se hace normalmente con todo; no procuramos corregir la democracia, tolerarla y confrontar lo que ella tiene de ventajoso con lo que tiene de dañino. En un análisis objetivo, llegaríamos a la conclusión de que los males de la libertad no se corrigen, sino con la libertad en sí misma; comprenderiamos que es más fácil descubrir los abusos y los escándalos a la luz de los amplios debates que en la sombra de un silencio oprobioso; veríamos que es más fácil defenderse de cien voluntades parlamentarias que de una sola voluntad poderosa y atrabiliaria; llegaríamos, por fin, a la conclusión de que un poco de paciencia y un poco de serenidad pueden salvar a veces de caer en el abismo irremediable de una tiranía que no tiene otra salida que el caos y la re-

Pero no. La democracia, para nosotros, es un delincuente, cuyas faltas no se perdonan y cuyos delitos no se miden con una escala racional de corrección adecuada. El primer tumulto que ella produce, la primera fisura que presenta, el primer escollo con que tropieza su funcionamiento normal, nos hace condenarla a fardo cerrado y pedir su

cesación absoluta.

Nadie recuerda, en los momentos cruciales y tormentosos. lo que han sido las dictaduras al través del tiempo. Nadie se detiene a meditar que todos los males que ellas quisieron corre gir, no sólo no se corrigen, sino que se agravan. Nadie hace el inventario de los errores, los sacrificios, las persecuciones, las lágrimas y la sangre que costo a los pueblos ese presunto y eventual sistema de solucionarlo todo suprimiento la libertad Estamos presenciando en estos mismos momentos el drama de

se llevó hasta las gajas de la renta naciona. tamos viendo el desenlace de la dictadura colombiana, los restos de incomprensión, de malicia, de envenenada protesta que ha dejado y cuyo remedio a veces no tiene otra arma que la fuerza, Tenemos junto a nosotros el ca so de la Argentina de Perón, su crisis económica derivada de una industrialización a destajo sin el financiamiento consiguiente, su falta de divisas, su pobreza en un pais de riqueza exuberante.

Nada de eso nos detiene, Comdenamos a la democracia sin medir nada, sin discriminar vemos la llegada de un dictados con la mesiánica esperanza de unos eternos desmemoriados para quienes cuenta lo de hoy pero no cuenta lo veinte veces conocido, los veinte veces sufm do, la experiencia de muchos si gios y de muchos pueblos.

Presenciemos el drama de Francia con tristeza y con esperanza de una solución legal

No nos mezclemos en él. No comencemos a pensar en soluciones heroicas cuando, en realidad, la unica solución en este momento es el mantenimiento de las formas democráticas y el destierro definitivo y para siem-pre de dictaduras que nada tienen que ver ni con la salud de los pueblos ni con la civilización de que formamos parte.

2.976 idiomas

El Instituto de Etnología y Sociología de Londres, acaba de revelar que en el mundo se hablan 2.796 idiomas distintos. Esto, sin tomar en cuenta los diferentes dialectos de cada región y las variantes que cada uno de los idiomas tiene en las diversas zonas en que se habla. El grueso más numeroso de población del mundo sólo emplea tres idiomas, entre los cuales quedan comprendidos el Ingles el Español y el Ruso, tomando en cuenta que aunque en China hay muchos millones de habitantes, así como en la India, hay tal multiplicidad de dia-lectos, que no se pueden sumar en un solo idioma.